

HISTORIA Y POBLACIÓN





Dr. Nicolás Avellaneda

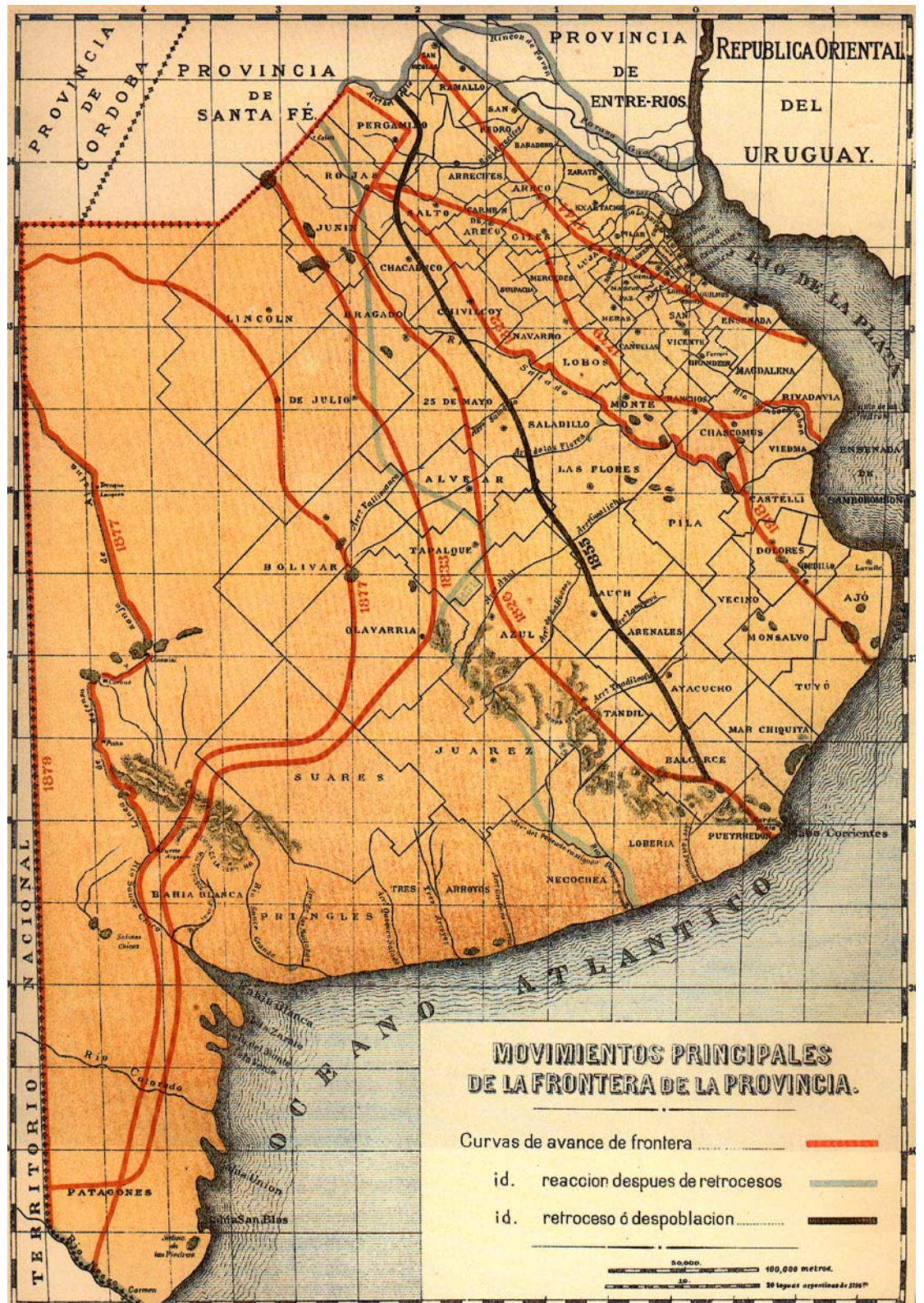


Dr. Adolfo Alsina

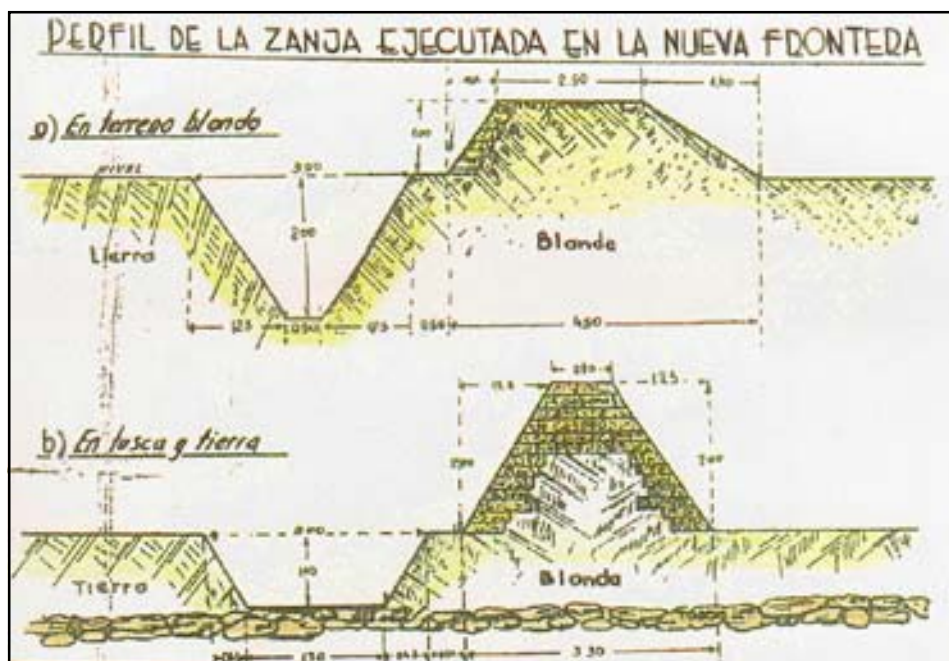
Corría el año 1874 cuando asumió como presidente de los argentinos el Dr. Nicolás Avellaneda, y quedó a cargo de la cartera de Guerra el Dr. Adolfo Alsina. El actual partido de Rivadavia era una región insegura e inhabitable, asolada por los malones en busca de hacienda y utilizada como vía de paso por los indios. El gobierno buscaba extender la frontera desde el río Salado hasta el río Negro, para anexar tierras que posibilitaran la integración económica de la zona y presentar así a la Argentina como estado unificado, en el ruedo del comercio internacional. El Dr. Nicolás Avellaneda logró que su proyecto se reglamentara mediante la sanción de la «Ley de colonización» o «Ley Avellaneda», que autorizaba varios sistemas de colonización. Se fijaron máximos y mínimos para las parcelas de tierras públicas, que se venderían con créditos amplios o se otorgarían gratuitamente por concesiones. La ley propiciaba la formación de colonias agrícolas, emulando la que existía en Santa Fe, que había tenido gran éxito. Por otra parte, Alsina contribuyó al objetivo de expansión de las fronteras al presentar un proyecto que consistía en la construcción de una zanja -de tres varas y media de ancho por dos y media de profundidad, cuya longitud se estimó en 610 km. aunque finalmente sólo se construyeron 342-, que establecía la frontera desde Italó, en el sur de Córdoba, hasta el Fuerte Argentino en Torquinst, pasando por el deslinde de los partidos de General Villegas y Rivadavia.

Hacia el año 1876 el General Villegas, al mando de una de las cinco divisiones expedicionarias que debían ocupar en forma permanente la nueva línea de frontera, dio un gran paso y tomó tierras de la zona de Trenque Lauquen, extendiendo el límite de la «Zanja de Alsina». Para vigilarla se establecieron fortines: construcciones precarias de forma circular, de poco más de veinte metros de diámetro, con un rancho de adobe y un mangrullo en el centro, rodeados por un foso y un paredón de palos a pique para fortalecer su defensa. En cada fortín se establecían entre siete y diez soldados elegidos para ese destino. La distancia entre uno y otro era corta, posibilitando una rápida comunicación en caso de malones u otras eventualidades. La comandancia era un fortín más, pero con mayor jerarquía, pues en él se realizaba el abastecimiento de caballos y se centralizaba toda la información de los fortines cercanos. Además, en ésta vivían los familiares de los soldados, aportando apoyo y compañía, con lo que disminuía el número de desertiones.

El partido de Rivadavia estaba atravesado de norte a sur por la zanja, -que actualmente es un camino rural conocido como Camino de la Zanja- y sus fortines eran catorce: Fortín General Roca, Fortín Colazo, Fortín General Conesa, Fortín General Lamadrid (que tuvo la jerarquía de comandancia de extrema derecha), Fortín Coronel Fraga, Fortín Coronel Gaspar Campos, Fortín Ayudante Villalón, Fortín Coronel Martínez de Hoz, Fortín Montes de Oca, Fortín Coronel Rauch, Fortín Coman-



Mapa publicado en el censo de 1881



Perfil de la Zanja de Alsina



Réplica del Fortín Olavarría

dante Cabot, Fortín Coronel Olavarría, Fortín Subteniente Leyte y Fortín Soldado García. Cabe destacar que en las inmediaciones de los fortines Olavarría y Campos, con el tiempo surgieron dos pueblos: el primero lleva hoy el mismo nombre del fortín, Fortín Olavarría, y el otro es actualmente San Mauricio.

Estos sucesos, sumados a la red ferroviaria que se estaba extendiendo y al telégrafo, aseguraron la comunicación entre las zonas alejadas. Surgieron pueblos linderos a las vías férreas, donde se instalaron inmigrantes y criollos que adquirieron tierras y desarrollaron colonias agrícolas. Los pobladores más antiguos de Rivadavia, de acuerdo con las primeras mensuras, fueron: José Gibson, Remigio González, Tomás Drysdale, Enrique Jaenisch, Eustaquio Díaz, Pedro Oubiñas, Juan Seré, Francisco Essandi, Fernando Steinius, Guillermo Parry, Esteban y Antonio Garré y José Elordi.

En la década del 80 en el poder ejecutivo estaba el general Julio A. Roca, quien pretendía la «Paz y Administración» de la Argentina. Roca puso fin a la hostilidad de los indios con sus campañas militares y se consolidaron así las fronteras de una Argentina que prometía ser próspera.

AMÉRICA



Carlos Diehl

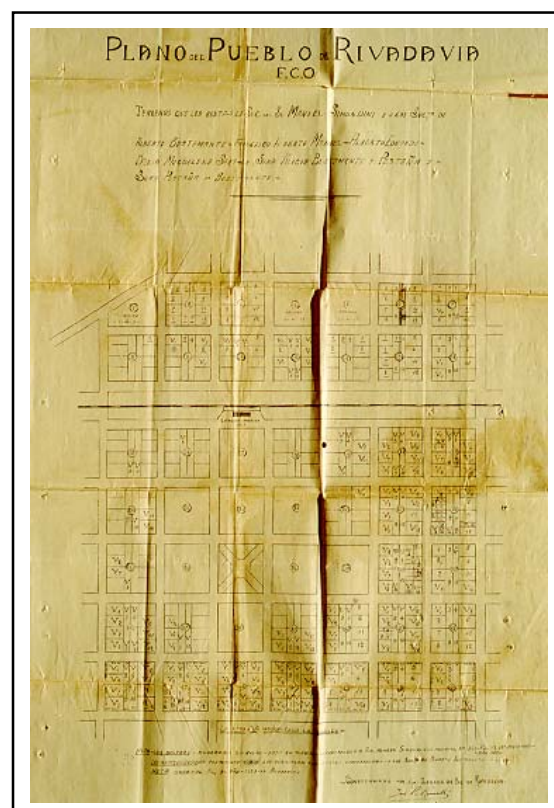
Entre quienes habían adquirido tierras en la zona se encontraba el general Supiciche, quien compró 24.000 ha. a Mallman y Cía. en 1888. Posteriormente solicitó y obtuvo en 1890 una autorización para crear una colonia agrícola que se llamaría Juárez Celman, un proyecto delimitado por el agrimensor Vicente Isnardi que nunca se concretó.

Tras la muerte de Supiciche sus sucesores vendieron a Carlos Diehl esas tierras el 30 de diciembre de 1902. Éste se dirigió a las autoridades para solicitar la formación de un centro urbano que traería al vecindario importantes ventajas, pues entre otras cosas contaban con una estación ferroviaria, América, perteneciente a la Línea Sarmiento del ramal oeste. Pidió que se diese su nombre al pueblo y que se trazara según los planos que él mismo había hecho proyectar. El Poder Ejecutivo dejó sin efecto la autorización otorgada al proyecto presentado anteriormente por Supiciche para dar curso a este nuevo pedido. El 16 de mayo de 1904 se otorgó la autorización y se fundó el pueblo de la forma propuesta por Diehl.

El agrimensor Enrique Glade mensuró el terreno, lo que quedó certificado en actas. De esta mensura se desprendió la división interna en chacras, quintas y manzanas, para ser rematadas posteriormente.

La prosperidad de las tierras fue evidente al constatarse el interés de la gente por conseguir lotes.

Antes de la creación oficial del pueblo se había realizado un remate en el que se pagaron precios mayores a los expuestos en plaza. En pocos años se vendieron todos los lotes. Carlos Diehl, que nunca fue poblador de América, fue un visionario que se destacó en los negocios inmobiliarios, constituyendo la estación de América uno de sus mayores logros.



Con la creación del pueblo denominado en un principio Carlos Diehl comenzaron a aparecer las diferentes instituciones que darían forma a la posterior América. En sus primeros tiempos contó con un medio periodístico zonal, «El Independiente», para mejorar la comunicación con Trenque Lauquen, que era la ciudad cabecera del partido. Se creó un Destacamento Policial el 31 de abril de 1904, con un sargento y dos agentes. En 1905 se constituyó el Registro Civil, un avance importante para regularizar el registro poblacional, y en ese mismo año se solicitó la creación de una escuela, que se denominó Escuela Común Rural N° 8, dependiente de Trenque Lauquen.

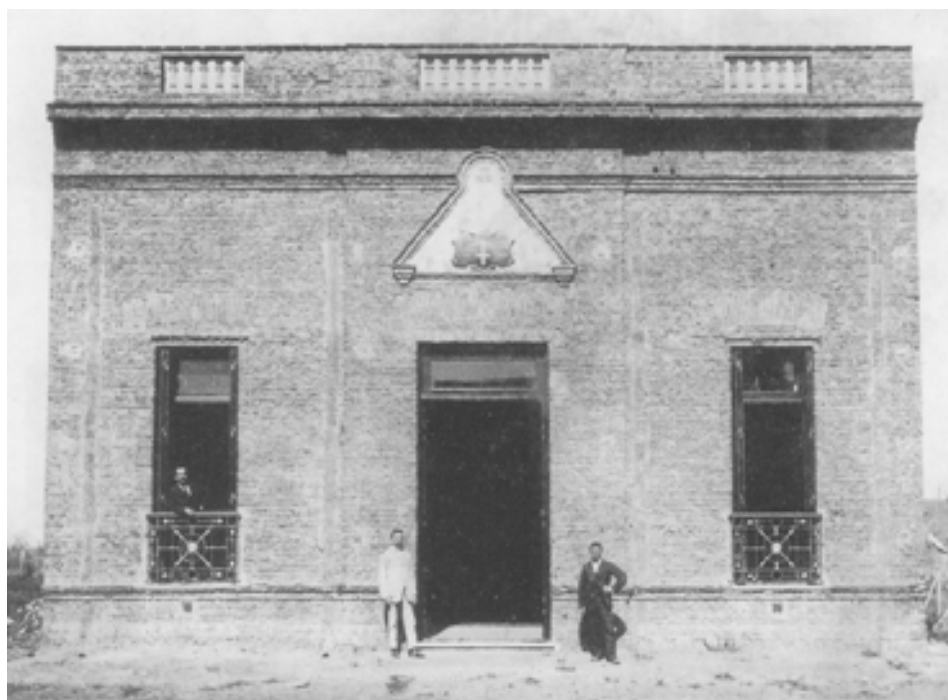
Tras una epidemia de viruela se destinó una quinta para cementerio, y el Sr. Julio Panadero, como subdelegado del pueblo, lo notificó a su superior, el intendente de Trenque Lauquen. En 1906, tras una reunión de vecinos en la confitería de Tomás Rivas, surgió la comisión provisoria que redactaría el estatuto del Club Social América para recreación y esparcimiento de los pobladores. El crecimiento económico llevó a solicitar la incorporación de una entidad financiera y el 26 de noviembre de 1909 abrió sus puertas el Banco Español del Río de la Plata. La Sociedad de Socorros Mutuos hizo su aparición con la llegada de los inmigrantes que, habiendo sufrido desarraigos y desprotección social, decidieron agruparse, originándose la Sociedad Italiana (1906) y la Sociedad Española (1907). Posteriormente nació la Sociedad Cosmopolita. Estas sociedades cumplieron funciones culturales, pues a través de las romerías que organizaban daban a conocer sus costumbres.



Club Social



Sociedad Española



Sociedad Italiana

Las primeras casas de ramos generales nacieron en esta época, entre ellas el «Almacén Buenos Aires» de Gregorio de Miguel y Jorge Nicolás, que era tienda y corralón. Plácido Novo inauguró en 1906 su cigarrería, librería, bazar y juguetería. «El Inglés», de Fernández Hnos. y Cía., también era de ramos generales. «La Abundancia», «Los Vascos» de Santiago Martín, «La Florida», «El indio», el «Hotel del Comercio» de De Mattía y Coyne, cumplieron, entre muchos otros, una importante

función en el crecimiento del pueblo. Muchos empleaban personas de otros pueblos, que por estar lejos de sus hogares se hospedaban en el mismo edificio en el que trabajaban, y que dieron origen a las reuniones de esparcimiento.



Almacén Buenos Aires



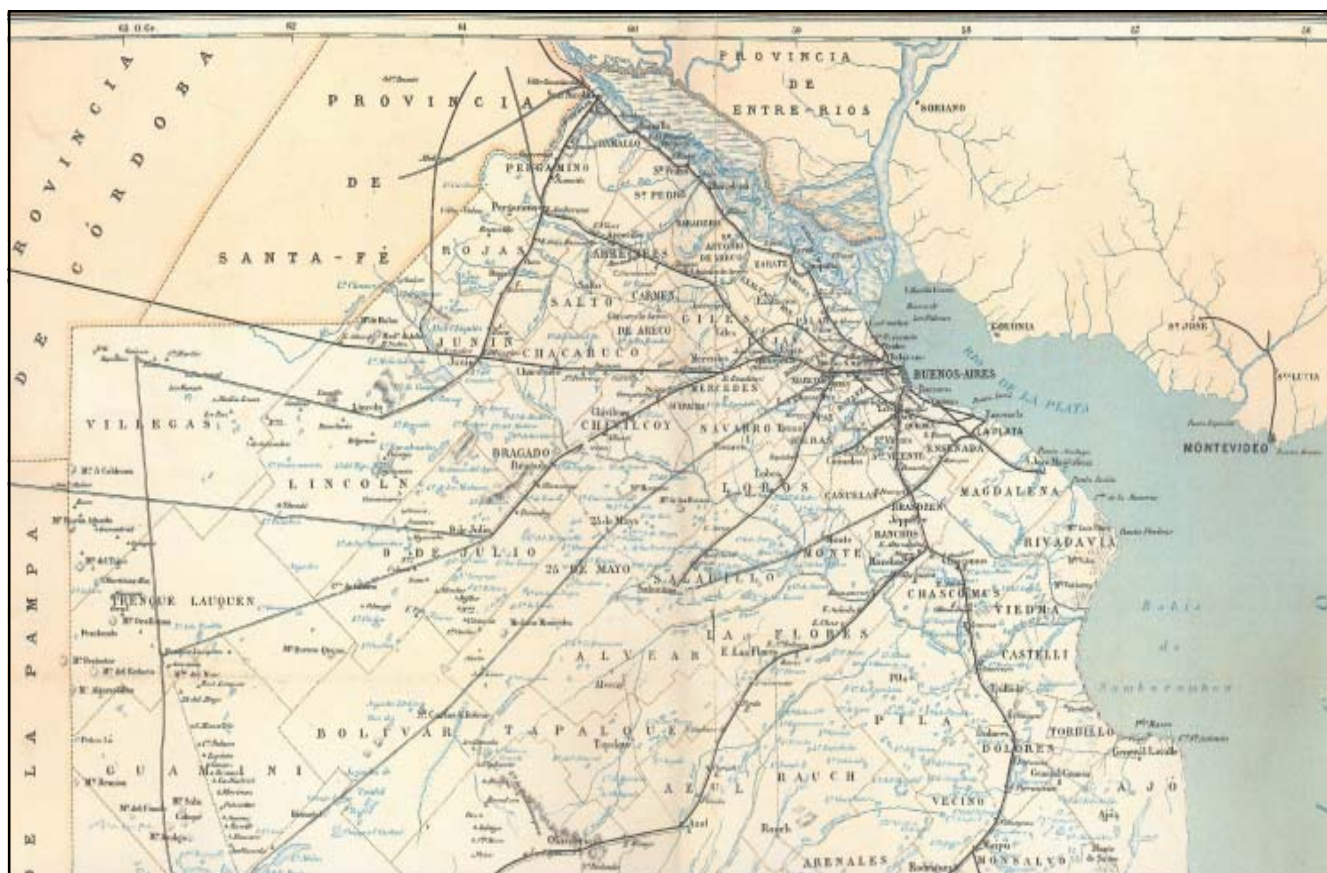
Establecimiento «El Indio».



Tomás Jofré

La distancia existente entre Trenque Lauquen y América y la falta de caminos adecuados, -que dificultaban la comunicación de América y su cabecera-, y los fuertes capitales que se estaban arraigando en la zona, hicieron necesario tener autoridades propias, por lo que los vecinos hicieron una petición al Poder Ejecutivo Provincial para la formación de un partido. Comenzó una lucha entre los separatistas y quienes apoyaban a las autoridades de Trenque Lauquen que se oponían a la división. Entre los primeros se encontraba el Legislador Provincial Tomás Jofré, quien visitó la zona de América y consideró conveniente dicha separación, la que finalmente se logró en 1910.

El partido de Rivadavia se formó con tierras pertenecientes al partido de General Villegas y al de Trenque Lauquen. Los límites se fijaron mediante la ley N° 3273 del 30 de septiembre de 1910 y se eligió como sede de las autoridades al pueblo Carlos Diehl, que pasó a llamarse Rivadavia.



Parte del mapa de la provincia de Buenos Aires antes de la creación del partido de Rivadavia.

En 1990, por disposición gubernamental, la ciudad cabecera del partido de Rivadavia cambió nuevamente su nombre por el de América, ya que era costumbre entre los pobladores referirse a ella con el nombre de la estación de ferrocarril. La elección de la ciudad cabecera tuvo en cuenta el desarrollo económico y poblacional de América, pues aunque en primera instancia el pueblo de San Mauricio fue considerado para ser cabeza de partido, se lo desestimó rápidamente ya que no había crecido lo suficiente. La puja que se originó denotó un marcado interés en el nombramiento, que representaba la revalorización de la tierra y mayores posibilidades de crecimiento además de la instalación de las autoridades. Con anterioridad en Rincón Noario, tierras de Magdalena, se había creado un partido con el nombre de Rivadavia que se anuló en el año 1890.

Tras la creación del partido comenzó la organización de nuevas instituciones en América y los demás pueblos. La municipalidad ocupó diversos edificios hasta que comenzó a construirse el propio -bajo la dirección del arq. Reyes Oribe- cuya piedra fundamental fue colocada el 20 de agosto de 1924 en un acto que contó con la presencia del gobernador de la provincia y el obispo de La Plata Monseñor Francisco Alberti. Las obras, sin embargo, quedaron detenidas entre 1925 y 1927. En 1933, con intervención del Banco de la Provincia de Buenos Aires y aprobación del Poder Ejecutivo, la finalización de la obra fue adjudicada a la Empresa Carlos Paliaris y Cía. El 15 de octubre de ese mismo año con la presencia del gobernador Federico Martínez de Hoz, el intendente Manuel Sigena y otras altas autoridades, fue inaugurado el edificio municipal.



Antigua fotografía de la municipalidad



Comisaría

La delegación policial existente pasó a la categoría de Comisaría el 30 de septiembre de 1910, conjuntamente con la declaración de la ley de Partido. La Escuela Común Rural N° 8 que funcionaba en América y dependía de la Municipalidad de Trenque Lauquen pasó a llamarse «Domingo Faustino Sarmiento» N° 1 y luego dependió de la Municipali-



Escuela N° 1 «Domingo Faustino Sarmiento»

dad de Rivadavia. En 1911 se inauguró una nueva escuela denominada «José de San Martín» N° 6. Hacia 1911 se concedió por licitación la construcción del Matadero para controlar la sanidad y la propiedad de la hacienda. En 1912 se abrió la licitación para la construcción del Hospital Municipal, centro para la salud a cargo de una comisión cuyo presidente fue Ambrosio Lugones, quien había ejercido la medicina en América desde 1905 aún siendo estudiante, con autorización de la Dirección de Salubridad Pública de la Provincia de Buenos Aires.

La evolución progresiva del pueblo llevó a los vecinos a solicitar la apertura de una entidad bancaria oficial. Se elevó el pedido con fecha 15 de mayo de 1912 al directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, pero la solicitud fue desestimada. Sólo unos cuantos años después, el 15 de enero de 1929, se dispuso la creación de la sucursal de Rivadavia de la entidad bancaria. El señor Miguel Capó ofreció en alquiler su propiedad, ubicada en la calle San Martín 150/70, y tras concretar el acuerdo se encomendaron al arq. Atilio J. Rocca las tareas de remodelación. La sucursal fue inaugurada el 9 de septiembre de 1929, y en 1933, con el incremento de la operaciones, se logró comprar un terreno para la construcción de un edificio más apropiado. El terrero era propiedad del Dr. Enrique Groppo, sito en San Martín y Necochea. El arquitecto encargado de la obra fue el señor Atilio J. Rocca y la empresa constructora fue la del señor Juan R. Cervini. El trabajo culminó en 1937 y la sucursal se mudó al nuevo edificio, en el que aún funciona.



Banco de la Provincia de Buenos Aires



Banco de la Nación Argentina



Torre de la capilla

El Banco Español del Río de la Plata tuvo una sucursal hasta el 17 de julio de 1921, fecha en que vendió su edificio al Banco de la Nación Argentina y en el que éste inauguró la suya poco después, el 2 de noviembre.

Desde su creación la asistencia religiosa en América estuvo a cargo de la Iglesia Católica, que enviaba sacerdotes o vicarios desde Trenque Lauquen para celebrar los oficios religiosos. El 2 de marzo de 1913 se inauguró el templo parroquial que se dedicó a «San Bernardo». El 31 de julio de 1920 la capilla fue elevada a la categoría de parroquia. En 1937 se construyó la torre a un costado de la fachada principal, dedicada a San Ruperto, donada por Carlos Fernández Nessi en memoria de su padre, Ruperto Fernández.

En 1913 también se fundó el *Club Atlético Rivadavia*, sumándose al ya existente, y «*La Tribuna Popular*», que fue el primer periódico de América, abrió sus puertas el 7 de agosto. En 1914 el censo realizado dió una población compuesta por 7.628 hombres y 5.492 mujeres.

La vida apacible de los rivadavianos se tiñó con dos sucesos geográficos importantes. Uno aconteció el 11 de abril de 1932, cuando una lluvia de cenizas cubrió con una espesa capa al partido tras la erupción del volcán Quizapú. El otro, más cercano a nuestro tiempo, han sido las inundaciones del río Quinto, que trajeron aparejados problemas que aún subsisten.

La agricultura, como actividad principal, con los años necesitó de una institución que la protegiera y organizara. El 24 de octubre de 1943 se fundó la Sociedad Rural, para ayudar a los chacareros en sus trabajos, tal como lo hizo cuando se presentaron las grandes sequías de los veranos de 1937, 42 y 43, o con cuando llegó la plaga de tucuras, que perduró durante los años '50.





Inundación ruta 33



Sociedad Rural

Un aporte a la cultura lo representó la creación de la biblioteca pública cuyo proyecto fue aprobado el 27 de abril de 1937.



Biblioteca Pública «Tomás Jofre»

En el año 1949 se arbolaron 354 ha. con diferentes especies, y el lugar se convirtió en el Vivero Municipal, en el que actualmente también funciona un zoológico.



*Vivero Forestal
«Francisco P. Moreno».*

América continuó su crecimiento y el 22 de agosto de 1974 se le otorgó la categoría de ciudad por ley 8201. Los pueblos que se sumaron a la ciudad cabecera fueron varios, algunos surgidos con las poblaciones de los fortines, otros con la llegada del ferrocarril.



Vista aérea de América en 1982.



Vista aérea actual de América.

FORTÍN OLAVARRÍA



Coronel Olavarría

Este Fortín se levantó entre las comandancias de Trenque Lauquen e Italó y limitaba al oeste con la Zanja de Alsina. El general Villegas, a cargo de la formación de fortines en la zona, eligió el nombre del Coronel José Valentín Olavarría (1801-1845), que había participado en las guerras de la Independencia en Chile, Perú y Brasil, para denominar el fortín. Tras su emigración al Uruguay, el Coronel Olavarría había quedado en el olvido y Villegas consideraba que merecía ser recordado.

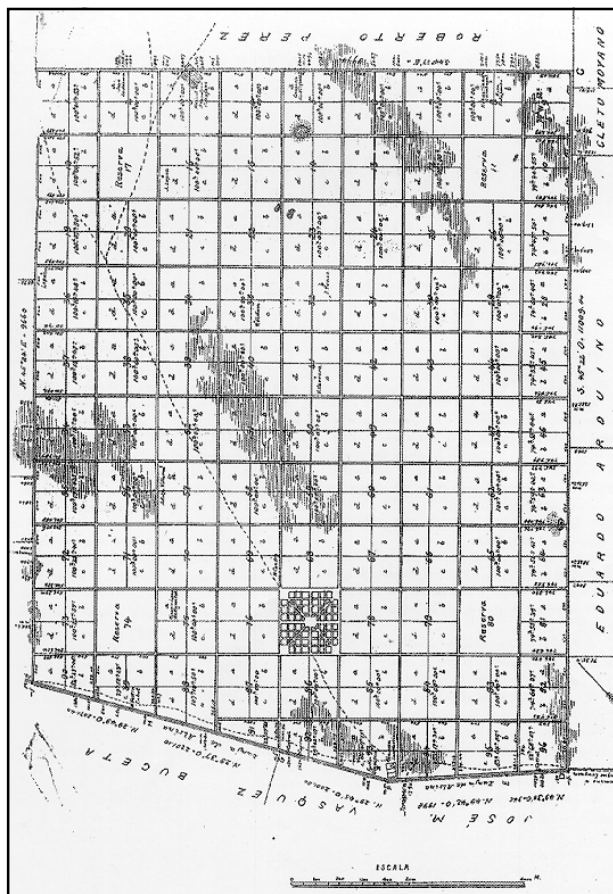
En 1880, el gobierno envió al señor Luis Silveyra a mensurar la zona para lotear una parte, dejando cuatro leguas como reserva. Tras algunas desaveniencias, en 1882 se nombró un nuevo agrimensor, el señor Juan Alsina, que hizo las mensuras definitivas. El primer remate de los solares se llevó a cabo los días 17 y 18 de noviembre de 1901 (fecha que se toma como fundacional) y el segundo el 11 de mayo de 1902 de acuerdo con lo decretado por el Poder Ejecutivo, que ordenaba la colonización. Los primeros en escriturar los solares fueron Agustín Ponce, Manuel Prados, Faustino Barros, José Ledesma, Isidoro Amondarain, entre otros de una extensa lista.

Años después un grupo de vecinos acordó la realización de nuevas obras. Se reunieron Agustín Darancibia, Ezguerra y Planes, Blancharce, Fuentes y Cía. y Santervo Asenjo y Cía. y elevaron una nota al intendente de Trenque Lauquen para que les concediera el permiso correspondiente para alambrar la plaza e instalar allí una bomba.



Escuela Nº 5

La Escuela Nº 5 tuvo sus orígenes en 1909 con la denominación de Escuela Nº 13. En sus albores tuvo 72



Plano de Fortín Olavarría

alumnos y actualmente cuenta con 221. En 1911 se creó el Destacamento Policial con dos agentes.

Una de las primeras estancias del lugar fue «*La Cristina*», de 1884, que aún perdura aunque no con las dimensiones de las primeras épocas. Su fundador fue un hombre de gran empuje: don Luis Arduino, que la administró y capitalizó al igual que a otras cinco estancias más que se encontraban en la zona.



Estancia «*La Cristina*»

En 1912 llegó a Fortín Olavarría, procedente de España, don Emilio Ruiz. Afincado en la localidad, instaló un saloncito en un solar frente a la estación del ferrocarril provincial, que fue ampliándose hasta llegar a contar con 10 habitaciones. El edificio funcionó como hotel, con su salón de bailes y reuniones. Don Ruiz no solo agrandó su negocio sino también su familia, pues llegó a tener 10 hijos. Al año siguiente del arribo de don Emilio, el 20 de enero de 1913 se inauguró una estafeta postal, pero la oficina telegráfica se habilitó recién el 7 de mayo de 1929.



Estación de ferrocarril

El ferrocarril pasaba cerca de Fortín Olavarría, por lo que los vecinos elevaron una nota al Ministerio de Obras Públicas, en La Plata, para solicitar un ramal del mismo. El pedido fue aceptado condicionado a que los vecinos cedieran las tierras necesarias para extender las vías. Se formó entonces una comisión Pro Ferroviaria de la Colonia, con el objetivo de juntar dinero para pagar las indemnizaciones a quienes hicieran esas cesiones. La tarea fue ardua, pero finalmente el ramal ferroviario

fue habilitado al público el 7 de enero de 1914. Otro logro de ese año fue el establecimiento de la delegación municipal y la pertinente designación del sr. Juan Medina.

La década del 20 fue fructífera para Fortín Olavarría: en 1921 se crearon la Sociedad Española y el Club Social y Deportivo «Jorge Newbery», en 1924 se instaló la oficina de Registro Civil, en 1925 se pudo contar con un médico permanente y se fundó el Racing Fútbol Club.



Banco de la Provincia
de Buenos Aires

En 1950 se solicitó la apertura de una sucursal del Banco de la Nación Argentina y en 1963 fue bendecida por Monseñor Antonio Quarraccino la piedra fundamental de una capilla ubicada frente a la plaza principal. El 5 de junio de 1966 se inauguró la Capilla Nuestra Señora de Luján y el 28 de septiembre de 1984 se estableció otra entidad bancaria: el Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Fortín Olavarría no dejó de crecer. Hoy cuenta con escuelas, centro asistencial de salud, centros de danzas, cooperativa eléctrica, centros recreativos, etc.



Vista aérea de Fortín Olavarría. 1982.



Vista aérea actual de Fortín Olavarría.

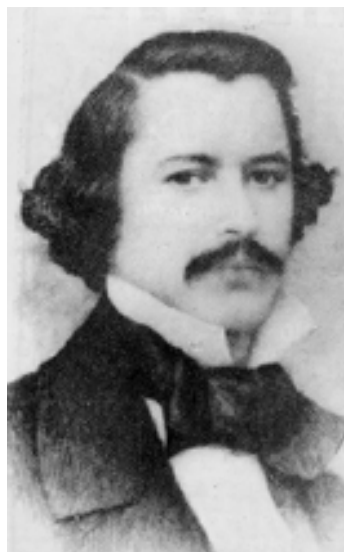
GONZÁLEZ MORENO

González Moreno está emplazado en un lugar estratégico en el límite de las provincias de La Pampa y Buenos Aires. Las bondades de la tierra y las rutas comerciales fueron atracción para todos. En el pasado los indios ranqueles habitaban en esta zona; a ellos se fueron sumando criollos provenientes del sur de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, y los inmigrantes que arribaron al país buscando buenas tierras para poder desarrollar una actividad que conocían bien: la agricultura.



Don Francisco Viñas y su esposa.

El 1 de mayo de 1879 le fueron adjudicados a don Francisco Viñas (1843-1933), -casado en 1869 en los pagos de Chivilcoy con doña Manuela Loureyro y padre de 10 hijos-, los lotes 3 y 5 de la segunda sección de la provincia de Buenos Aires, en las inmediaciones de lo que posteriormente fue el



Remigio González Moreno. 1849.

pueblo de González Moreno. Eran 13.161 ha. y en ellas se fundaron la estancia y la colonia «San Francisco». Así se formó, cuando se aproximaba el siglo XX, se formó un caserío precario en la zona del Meridiano V, en tierras que pertenecían en ese entonces al partido de General Villegas.

Don Remigio González Moreno había adquirido a Felizarda Braga de Durañona, el 7 de junio de 1887, las 20.000 ha. que posteriormente constituyeron la estancia «Don Remigio». A Ramón Durañona le compró una fracción de 8.552 ha. en las que años más tarde se asentó el pueblo que lleva su nombre, que ocupó 3.515 ha. En 1905/7 adquirió la estancia «San Eduardo» de Vilfrid Barón. Dados la prosperidad y el movimiento ferroviario generados en la zona, don Remigio solicitó autorización al gobierno provincial -concedida el 23 de noviembre de 1903- para fundar un pueblo.

En General Villegas se realizó un remate bajo el martillo del sr. Eduardo Chapeaurouge, y se distribuyeron chacras, quintas y solares. Comenzó a construirse la estación ferroviaria «Meridiano V», que dió servicio a partir del 1 de agosto de 1904 y que recibió la denominación «González Moreno» por resolución del 13 de noviembre de 1938.



Don Remigio fue padre de cuatro hijos: Remigio (1857-1954), Carlos (1862-1915), Matilde y Alberto. Cuando falleció en 1904, su primogénito continuó su tarea. Remigio González Moreno (h), casado con Aurelia Saguier Arrotea, fue socio de Juan Alberto Harriet, quien introdujo en la zona mejoras en las técnicas de explotación ganadera.

El pueblo quedó rodeado por las grandes estancias de fines del siglo XIX, como la de don Alesio Falco, inmigrante piemontés que también había recorrido parte de la pampa e, instalado en el Meridiano V, arrendó tierras e inició su expansión territorial y económica. Falco introdujo una trilladora a vapor adquirida en Wisconsin, EEUU, que representó un gran adelanto para la agricultura de la zona. Otra estancia fue la de don Francisco Arbizú, «La Sofía», de 25.000 ha. en la zona de



Estancia Don Remigio.

Trenque Lauquen. La estancia «*Los Trebolares*» estuvo en manos inglesas hasta su venta a don Guillermo Seré, que la llamó «*San Guillermo*». En ella funcionó una escuela que contribuyó grandemente con su misión educativa. Otra estancia, centenaria, fue «*Santa Aurelia de Oro*», de don Bartolomé Ginocchio, dedicada al mejoramiento del ganado criollo mediante la cría de ejemplares para rodeo y para cabaña. La actividad de la cabaña fue premiada varias veces en las exposiciones ganaderas y alcanzó un auge tan grande en su desarrollo que la fisonomía de «*Santa Aurelia*» llegó a ser similar a la de un pueblo: contaba con un servicio policial permanente, almacén, pulpería, carnicería, panadería, sala de cine y escuela, ofreciendo también sus servicios a los habitantes de General Pico, Carlos Diehl y Los Trebolares.

Dos colonias de actuación en la zona fueron «*Drysdale*», la más grande, y la ya mencionada «*San Francisco*», pero tuvieron el mismo fin de tantas otras que se habían establecido: tras diferentes políticas económicas a nivel nacional, fueron subdividiéndose hasta perder su fisonomía original.



Estación ferroviaria

En la misma época en que se fundó el pueblo se habían instalado las líneas férreas que constituyeron el principal medio de transporte. La estación ferroviaria fue construida en 1903 con el nombre de Meridiano V y el servicio se inauguró el 1 de agosto de 1904. Posteriormente, por resolución del 13 de noviembre de 1938, se dispuso que la estación pasara a llamarse «González Moreno». En años posteriores se abrieron: en 1904 la delegación que cumple la función de nexo entre González Moreno y América; en 1906 el Registro Civil, con el Dr. Ricardo Bustos Fernández como titular; en 1909 el destacamento policial. En 1910 comenzó a construir-



Vista aérea de González Moreno. 1982.

se la capilla Nuestra Señora de Lourdes, que fue terminada en 1913 y remodelada totalmente en 1932, fue bendecida por Monseñor Juan Chimento. El *Club Social y Deportivo* abrió sus puertas el 19 de mayo de 1919); la usina eléctrica Meridiano V el 15 de abril de 1920; el «*Independiente Fútbol Club*» el 3 de julio de 1927 y en 1951 la sala de primeros auxilios, una sala de cine y la Comisión de Fomento, -cuyo presidente y vicepresidente fueron, en sus comienzos, don Duilio Bonzi y el Dr. Ramón Pérez Font-, que recaudaba fondos para la comuna a través de la celebración de fiestas.

Dados los primeros pasos de su expansión, a lo largo de sus 100 años de vida González Moreno no ha dejado de crecer y de contar con nuevas instituciones al servicio de su población.



Vista aérea de González Moreno. 2004.

MIRA PAMPA

Su nombre deviene de la geografía lugareña. En 1913 comenzó a instalarse la estación ferroviaria, que se inauguró un año después. En marzo de 1923 y abril de 1924 el rematador José Badano, de General Pico, La Pampa, loteó quintas y solares linderos a la estación. Se levantaron comercios, una fonda y el Club San Martín. El 27 de abril de 1925 abrió sus puertas la escuela N° 10, denominada «*Almirante Guillermo Brown*» a partir de 1957.

En la década del 30 vivían en la zona 750 personas. Don Victorino



Rodríguez dirigía un restaurant; la panadería pertenecía a González y Urretavizcaya; el surtidor de nafta a don Secundino García y los dueños de los tres almacenes eran Badur Amed, Francisco Riera y Jaime Pujol.



Vista aérea de Mira Pampa. 1982.

En 1950 se instaló el almacén de ramos generales de Salvador Mongiardo, pero en 1961 dejó de dar servicio la estación ferroviaria, lo



Vista aérea actual de Mira Pampa.

que trajo aparejada una declinación similar a la de tantos otros poblados en las mismas circunstancias.

ROOSEVELT

El 17 de octubre de 1882 el señor José Drysdale Gibson compró 8.235 ha. en el límite entre el Meridiano V y La Pampa, y en julio de 1889 solicitó la medición, división y amojonamiento del Centro Agrícola «Los Graneros» del -entonces- partido de Trenque Lauquen.



Vista aérea de Roosevelt. 1982

Del total sólo se utilizaron 4.200 ha. y la mensura se aprobó el 30 de noviembre de 1889. En 1892 las vendió a José Jáuregui y escrituró las reservas públicas el 6 de octubre de 1899. Unos años después, el 17 de agosto de 1900, el señor José Jáuregui transfirió a su vez esas tierras a Marcelino Cabrera y se puso fin a la concesión del Centro Agrícola «Los Graneros».

Marcelino Cabrera había nacido el 2 de junio de 1860 en Maipú, provincia de Buenos Aires. Casado con doña Severa Farías, se instaló en el actual partido de Rivadavia en el año 1900. Falleció el 29 de noviembre de 1911 a los 51 años, sucediéndole su esposa e hijos.

Roosevelt nació como consecuencia de la instalación del ferrocarril provincial y no por un proceso paulatino de poblamiento, como sucedió con otras localidades. No hubo un acto oficial de fundación ni intervinieron las dependencias encargadas de aprobar los planos de fraccionamiento, por lo que se toma la resolución del 5 de diciembre de 1913 -que designa a la estación Meridiano V del km. 545 del ramal del Ferrocarril Provincial de La Plata, con el nombre de Roosevelt- como inicio de la localidad y fundación del pueblo. El 1 de enero de 1914 fue habilitada e inaugurada en marzo de ese año.



Vista aérea actual de Roosevelt.

En 1915 los sucesores de Cabrera fraccionaron sus tierras frente a la estación. El agrimensor Manuel Aranguren fue el encargado de realizar los planos. El pueblo quedó dividido en diecinueve manzanas irregulares, cinco quintas y cinco chacras. Las primeras escrituras de las tierras se realizaron el 20 de diciembre de 1915.



Capilla de San Cayetano.

En el año 1917 se creó la escuela N° 8 «Almafuerte» y el edificio actual se construyó en 1947. En 1975 se fundó la Cooperativa Eléctrica; tres años después, el 2 de diciembre de 1978, se fundó la Capilla San Cayetano y el 10 de febrero de 1979 nació el Club Unión.

El 24 de junio de 1983 se creó el Jardín de Infantes N°905 y en 1987 la Escuela de Educación Media N°203.

SAN MAURICIO



Don Mauricio Duva y antigua capilla de San Mauricio.

Fue fundado por don Mauricio Duva, inmigrante nacido el 11 de enero de 1853 en Monte Munro, provincia de Potenza, en el sur de Italia; casado con doña Ana Marino y padre de siete hijos, quien arribó a la Argentina en 1883, y luego de recorrer el oeste de la provincia de Buenos Aires se instaló con su hermano en el sur de la misma, a la vera de la Zanja de Alsina, ya abandonada, cercana al antiguo Fortín Gaspar Campos. Como fecha de fundación se tomó el 22 de septiembre de 1884, día de San Mauricio, santo patrono de la localidad.

En 1896 se crearon los partidos de Trenque Lauquen y General Villegas, y el campo de los hermanos Duva quedó en la jurisdicción del primero. Progresaron e inauguraron un gran almacén, llamado «Nápoles» en sus comienzos y luego «El Gran Recreo». El señor Duva realizó subdivisiones en su propio campo que contribuyeron al crecimiento del pueblo. A partir del lote destinado a la plaza hizo construir a su alrededor la capilla, cuya piedra fundamental se colocó el 12 de septiembre de 1893, y se inauguró el 24 de diciembre con la presencia de



Monseñor Mariano A. Espinosa. La dedicó a su santo homónimo, encargándose él mismo de conseguir las imágenes de los santos, objetos de culto y cuadros religiosos. También hizo levantar una escuela, una farmacia, un destacamento policial y un hotel, figurando en el plano inicial un lote destina-



Procesión de 1905.

do a una sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires. En 1903 llegó el ferrocarril Oeste y al año siguiente se creó la estación, que se llamó San Mauricio.



*Vista aérea de San Mauricio.
1982.*

El crecimiento fue continuo y en 1909 el señor Duva solicitó a la Cámara de Senadores de la Provincia que San Mauricio fuera declarado cabecera de partido, pero el diputado Tomás Jofre se pronunció a favor de América.

Las sociedades de Fomento y de Socorros Mutuos de San Mauricio fueron presididas por el señor Salustino Duarte la primera y por el señor Duilio Bonzi la segunda. 1910 fue un año de gran esplendor para el pueblo con auge de la construcción, (entre otras obras se inauguró la escuela N° 3 el 11 de septiembre) pero esto fue efímero y en los años posteriores el brillo comenzó a opacarse.

San Mauricio fue declarado de Interés Histórico por la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, fundamentándose la decisión en el hecho de haber sido testigo de acontecimientos históricos por su emplazamiento a la vera de la Zanja de Alsina y por conservar como patrimonio los primeros edificios, como la Capilla San Mauricio. Actualmente cuenta con un Museo Histórico para continuar su tarea de preservación, y con una Sala de Primeros Auxilios para un mejor cuidado de su población.



Vista aérea actual de San Mauricio.

SANSINENA

Sus antecedentes entroncan con las colonias establecidas en la región con anterioridad a la aparición de la estación ferroviaria. Entre



Estación ferroviaria de Sansinena.



Capilla de Sansinena.

1886-1889 los hermanos Jaenisch y Julio Gravius, de origen germano, se instalaron en «La Palatina». Hacia 1902 llegó de La Plata don Alfredo Piccini y fundó en tierras de su propiedad una colonia con su nombre; con él llegan otros pobladores: Dionisio Bedoya, Juan y Pedrín Capa; Juan Rolleri en 1904 (que fue encargado de mensajería para el transporte de carga) y don José Marengo. Otras colonias fueron «Las Flores», con Tomás González Acuña como responsable, y «Ricardo Haedo» entre 1910 y 1912.

La población de Sansinena se erigió sobre las tierras que la sra. Agustina Luro de Sansinena vendió a la Compañía Tierras del Oeste y que se lotearon el 27 de marzo de 1909, fecha que se tomó como fundacional de la población, que quedó en jurisdicción de General Villegas hasta el 30 de septiembre de 1910, cuando pasó a Rivadavia al fundarse este nuevo partido. Los terrenos en los que se erigió la estación ferroviaria fueron donados por la sra. de Sansinena a la empresa Ferrocarril del Oeste. La inauguración se realizó el 15 de julio de 1909 y su primer jefe de estación fue el sr. Pedro Maliandi. En 1911 se estableció la delegación municipal y poco después el destacamento policial. En 1913 abrió la escuela N° 7 «Mariano Moreno». El primer comercio, de ramos generales, perteneció a Jesús y Santiago Lado, y paulatinamente fueron abriendo otros en la medida en que la población comenzó a expandirse. El Centro Recreativo Sansinena se fundó el 30 de agosto de 1920 y dos años después nació otro club, el Sportivo Sansinena, que en 1940 pasó a llamarse Ferrocarril Oeste. El Sansinena Fútbol Club abrió el 12 de febrero de 1927. La sala de primeros auxilios lo hizo el 25 de marzo de 1961, la capilla «Sagrado Corazón» el 28 de noviembre de 1970 y el jardín de infantes N° 904 «Gabriela Mistral», el 6 de septiembre de 1972.



Vista aérea de Sansinena. 1982.



Vista aérea actual de Sansinena.

SUNDBLAD



Estación ferroviaria de Sundblad.

Enrique Sundblad (1836-1890) fue hacendado, legislador, director del ferrocarril Oeste, presidente del Club del Progreso y de la Sociedad Rural Argentina. El 19 de diciembre de 1911 fue inaugurada la estación, que lleva su nombre como también el pueblo que comenzó a crecer. Éste tuvo su primera escuela, la N° 12 «Julio A. Roca», el 21 de abril de 1928. En 1939 el Banco de la Nación Argentina llevó a remate doce fracciones del campo «La Angelita», de 4.500 ha., en el que don Antonio Vázquez, propietario de un «boliche» en las proximidades de la estación desde 1920, adquirió el lote 18 A. En la década del 40 los habitantes eran 700. A cargo de la estafeta postal se hallaba Mariano Fortuna, el hotel era propiedad de Florentino Fraga y había tres almacenes y un bar de Marote Hnos. El Club Juventud Unida abrió sus puertas el 31 de agosto de 1941.



Vista aérea de Sundblad. 1982.



Vista aérea actual de Sundblad.



Estación Badano.

ESTACIÓN BADANO

La estación, inaugurada en 1911, lleva el nombre de la familia que donó los terrenos en la que se la emplazó. En la década del 30 en sus alrededores vivían 180 personas. El jefe de correos, don Emilio Hernández, era también el dueño del almacén.

ESTACIÓN CERRITO

El 11 de enero de 1904 don Bernardo Busso, oriundo de La Delfina, partido de Junín, compró a Carlos A. Diehl unas 6.900 ha. en las que levantó la estancia «Santa Ana». Ese año hizo arar el campo, en el que sembró lino, con cuya cosecha saldó la deuda de la compra del mismo, aunque el contrato estipulaba un plazo de dos años.



Estancia Santa Ana.

La estación ferroviaria fue inaugurada en 1904. No se conoce el origen de su nombre, debido tal vez a elevaciones que poseía el terreno o a la batalla ganada al ejército español el 31 de diciembre de 1812 bajo el mando del Coronel Rondeau (1772-1845), en las proximidades de Montevideo, Uruguay. Ya en 1900 existía un comercio de Bernardo Busso y Antonio Pagano. El 1 de julio de 1912 abrió la escuela N° 12 «Florentino Ameghino». En los años 30 la población era de 140 habi-



Estación Cerrito.

tantes, con un destacamento policial a cargo de un agente, estafeta postal a cargo de J. Santa Cruz y el almacén de Joaquín Micheli.



Vista aérea de Estación Cerrito.
1982.



Vista aérea actual de Estación
Cerrito y Estancia Santa Ana.

ESTACIÓN CON DARCO

Lleva este nombre en homenaje al sargento mayor José Antonio Álvarez Condarco (1780-1855), ingeniero y químico, a quien comisionó el general San Martín en 1816 para reconocer los pasos cordilleranos.

En la década del 30 tenía 200 habitantes y la estación ferroviaria, el destacamento policial con un agente a cargo y la estafeta postal con el sr. A. Duro como responsable. El 15 de abril de 1942 abrió la escuela N° 16 «Bartolomé Mitre» en la estancia «La Marianita» que fuera de Julio Gravius hacia 1884.



Vista aérea actual de Estación Condarco.

ESTACIÓN VALENTÍN GÓMEZ

Esta estación se inauguró el 19 de diciembre de 1911 con el nombre del sacerdote y político argentino Valentín Gómez (1774-1833), gran defensor de la independencia. La estafeta postal se encontraba en el domicilio particular de don Florencio González, un almacén estaba a cargo de Miguel Giordano y otro, en las cercanías de la estación, fue de Tozini y Barrón y más tarde de Sepúlveda. El 14 de junio de 1938 se inició la actividad de la escuela N° 15 «Paula Albarracín». En esta década los habitantes eran 180.



Vista aérea actual de
Valentín Gómez.

VILLA SENA

Villa Sena se sumó a la historia de los pueblos que se fundaron a principios del siglo XX. Debe su nombre a una montaña de León, España, donde nació su fundador, don Nemesio Fernández, instalado en la región hacia 1888. Don Nemesio donó parte de sus tierras para la instalación de la estación de ferrocarril, con la que comenzó a afluir mayor



Vista aérea actual de
Villa Sena.

cantidad de pobladores. Surgieron las casas, una herrería, la carnicería, una cremería, un almacén, el Club Atlético El Obrero, la escuela N° 11 «Bernardino Rivadavia» que inició sus actividades el 22 de septiembre de 1925, dos almacenes generales a cargo de Nieto y Carrasco y Carmelo Gallardo, la estafeta de correos cuyo jefe era A. Carrasco y 600 habitantes en los años 30.

Fuentes:

- .Archivo y Museo Históricos del Banco de la Provincia de Buenos Aires «Dr. Arturo Jauretche».
 - .M.O.P. Dirección de Geodesia. Dto. de Investigación Histórica y Cartográfica.
 - .Municipalidad de Rivadavia.
 - .Delegaciones Municipales.
 - .Museo San Mauricio.
 - .Orga, Alberto. América. «Orígenes y Recuerdos 1880-1930». 2000.
 - .Barrios Barón, Carlos. «Tierras de Pioneros». Junto a la Zanja de Alsina.» 2004.
 - .Thill, José y Puigdomenech, Jorge. «Guardias, Fuertes y Fortines de la Frontera Sur. 2003».
-